

TREINTA MANDARINES: LOS FUNCIONARIOS CHINOS QUE ESTABLECIERON EL MODELO DE RELACIÓN ENTRE CHINA Y ESPAÑA

THIRTY MANDARINS: CHINESE OFFICIALS WHO SET THE MODEL FOR CHINA-SPAIN RELATIONS

Raúl Ramírez Ruiz

<https://orcid.org/0000-0002-1690-7200>

Universidad Rey Juan Carlos, España.

E-mail: raul.ramirez@urjc.es

Niu Guanjie

<https://orcid.org/0000-0002-2073-8614>

Universidad Renmin de China, China.

E-mail: niuguanjie@ruc.edu.cn

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v3i62.2374>

Recibido: 24 febrero 2023 / Revisado: 21 mayo 2023 / Aceptado: 09 septiembre 2023 / Publicado: 16 octubre 2023

Resumen: Las relaciones entre España y China por encima de los regímenes y tiempo discurren por una senda de amistad sin excesivo compromiso mutuo. Al analizarlas se comprueba el papel determinante que en ellas han jugado los diplomáticos y funcionarios que las han pilotado, desde el momento de su establecimiento formal como Estados soberanos. Este artículo aborda la identificación y el análisis curricular de los funcionarios chinos que protagonizaron el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y España. Afirmando que dejaron establecida una relación marcada, estructuralmente, por su carácter protocolario condicionado por el impulso de los funcionarios al cargo.

Palabras clave: Relaciones España China, Legación de España en Pekín, Prosopografía, Dinastía Qing, Diplomacia

Abstract: Relations between Spain and China, regardless of regimes and time, have followed a path of friendship without excessive mutual commitment. An analysis of these relations reveals the decisive role played by the diplomats and officials who have led them from the moment they were formally established as sovereign states. This article deals with the identification and analysis of the curricula vitae of the Chinese officials who played a leading role in the establishment of diplomatic relations between China and Spain. It affirms that they established a relationship characterized, structurally, by a protocolary nature conditioned by the officials' impulse to the post.

Keywords: Spain-China relations, Spanish Legation in Peking, Prosopography, Qing Dynasty, Diplomacy

1. INTRODUCCIÓN. UNA REVISIÓN DE LAS BASES FUNDACIONALES DE LAS RELACIONES ESPAÑA-CHINA A LO LARGO DE LA HISTORIA

1.1. Las relaciones España-China: una mirada desde la historia actual

Las relaciones de China y España son “claramente asimétricas”, a favor de Pekín, amigables y con límites, en cuanto a compromiso. Esta afirmación tiene una demostración empírica en la actitud de España ante la gran iniciativa China del OBOR o “Nueva Ruta de la Seda”. La posición de España en el suroeste de Europa le otorga ventajas geográficas únicas en este proyecto y, Madrid, respondió, activamente, colaborando con la implementación de la línea férrea Madrid-Yiwu. Sin embargo, pese a la insistencia Pekín, España, finalmente, en noviembre de 2018, no se sumó al memorándum de apoyo específico a la Nueva Ruta de la Seda.

Aun así, China, al menos hasta el estallido del conflicto en Ucrania, veía a España en el seno de la Unión Europea como activo positivo, un país que siempre había mantenido una relación históricamente cordial con China. Pero, sin ignorar que la colaboración o el apoyo de España tenía unos límites. Porque, en esencia, las relaciones entre China y España son, y han venido siendo, amistosas por la falta de intereses comunes que pudieran generar conflicto. Son, por tanto, unas relaciones muy buenas en la forma, pero debido a que carecen de un fondo de intereses sólidos tras ellas.

Al analizar esta relación, desde el Grupo de Investigación de Relaciones China España de la URJC, nos preguntábamos si ese “modo” de relación es nuevo, si depende de una realidad coyuntural o si es estructural. Para responder a estas preguntas debimos acudir a la esencia de la historia actual que, como define Julio Pérez Serrano, es una tendencia historiográfica que ayuda a unir el pasado, con el presente y el futuro al ofrecer una perspectiva global y dinámica de los acontecimientos y procesos que estudia. La historia actual hace visible la profunda unidad del tiempo histórico, atenuando las fronteras convencionales, de matiz positivista y eurocéntrica, que han constreñido la manera de hacer historia¹.

¹ Pérez Serrano, Julio, “La Historia Actual como tendencia Historiográfica”, en Delgado Idarreta, José Miguel, Pérez Serrano, Julio y Viguera Ruiz, Rebeca (eds.), *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, cine y religión*, Logroño, Instituto de Estudios Rioja-

Este trabajo se encuadra, pues, en esa corriente historiográfica donde se defiende que la historia se escribe siempre desde el presente, estableciendo las nevaduras que unen este tiempo con el pasado y el futuro, a través de una mirada “transepocal”, en la que el presente sería siempre la inevitable coordenada de origen de la investigación. Para dar respuesta a preguntas, demandadas por la sociedad, que la historia tradicional por su fragmentación, temporal y geográfica nunca pudo responder².

1.2. Antecedentes y metodología

Cómo señalábamos anteriormente, las relaciones España-China son positivas pero débiles. Y a priori, parece que llevan mucho tiempo así. Por ello debemos acudir al origen de dichas relaciones, para entender, a qué se debe ese tipo de relación y si es estructural o coyuntural.

Las relaciones entre España y China pueden ser consideradas las más antiguas del mundo occidental. De hecho, se puede considerar que los españoles llegados a Filipinas fueron los pioneros de la sinología occidental³. No obstante, a medida que el poder de la Monarquía Hispánica decaía las relaciones entre ambos países se fueron opacando. Hasta el punto de que España fue postergada por China cuando está se vio forzada a establecer relaciones diplomáticas modernas con las potencias exteriores. No fue hasta 1864 cuando Pekín permitió a Madrid enviar un embajador al “Celeste Imperio”. En esos años la dinastía Qing empezaba su rápida decadencia que terminaría con la proclamación de la República en 1912.

Este periodo de primeras relaciones diplomáticas modernas entre España y China apenas ha sido tratado por la historiografía española. Las causas son múltiples, pero podemos resumirlas en dos: decadencia de España como potencia imperial y escasez de fuentes documentales.

Tras el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República Popular China en

nos, 2014, pp. 19-41.

² Pérez Serrano, Julio, “La Historia Actual y su contribución al nuevo modo de producción de la historia”, *Descubrir la historia*, 30 (2021), pp. 1-17. Disponible en: <https://descubriralahistoria.es/2021/01/la-historia-actual-y-su-contribucion-al-nuevo-modo-de-produccion-de-la-historia/> [Consultado el 21 de mayo de 2023]

³ Ramírez Ruiz, Raúl, “An Overview of the Spanish Sinology”, *China Studies Quarterly*, 4 (2014), pp. 78-99.

1973 se produjo un tímido resurgimiento del interés historiográfico por dicho período. En esos años aparecieron los trabajos de Ojeda (1978) y Folch (1993), continuados por Borao (1994), Rodao (1997) y Togores (1997). Desde principios del siglo XXI, se viene observando un incremento, tenue, pero sostenido, de investigaciones sobre las relaciones entre ambos países en el final del imperio chino. Entre ellos destacan las publicaciones de Borao (2017); Brasó Broggi (2018); Cologán (2015); García Ruiz-Castillo (2009); García-Tapia (2009); Martínez-Robles (2010 y 2018), Ramírez-Ruiz (2016, 2017), Ramírez y Debasá (2022) y Toro (2016). Mención especial merece la revisión exhaustiva desde China realizada por el profesor Zhang Kai (2003).

En paralelo, se han hecho grandes esfuerzos por recopilar y hacer accesibles las fuentes disponibles en España. Destaca la labor realizada por Folch i Fornesa que, entre los años 2000 y 2006, coordinó el proyecto de investigación titulado “La China de España: elaboración de un corpus digitalizado de documentos españoles sobre China de 1555 a 1900”⁴ cuyo objetivo principal fue localizar y publicar en formato web las fuentes españolas sobre China de los siglos XVI a XIX⁵. Posteriormente, dando un paso más allá en la misma línea, se creó el “Archivo China-España. Un análisis cuantitativo y cualitativo de las interacciones entre China y España (1850-1950) y su impacto en los estudios coloniales y transculturales”. Un proyecto, dirigido por Carles Prado-Fonts y David Martínez-Robles que ha implementado otro archivo digital de acceso abierto⁶.

Aun así, siguen existiendo importantes lagunas en estas investigaciones, debidas, principalmente, a la no incorporación de fuentes chinas. Precisamente para suplir, en parte, dicha carencia, los autores comenzaron a trabajar en *The First Historical Archives of China (FHACH)* que conserva la documentación diplomática procedente de las dinastías Ming y Qing (1368-1912), un total de más de 10 millones de legajos. Los textos que hacen referencia a España generados o conservados por el Ministerio de Exteriores Imperial,

fueron recopilados como “Colección de Archivos de Relaciones Sino-extranjeras del Ministerio de Relaciones Exteriores en la dinastía Qing, China y España”⁷. La colección abarca un total de 806 documentos, desde la firma del “Tratado de Amistad y Comercio hispano-chino” hasta la abdicación del último Emperador.

1.2.1. La importancia de los personajes históricos que establecieron las relaciones España-China

Los años trabajando sobre las relaciones España-China en *The First Historical Archives of China*, en el Archivo Histórico Nacional y en el Archivo General de la Administración fueron haciendo evidente el excesivo protagonismo personal de los diplomáticos y políticos que condujeron los contactos entre ambos países. Se observa, de hecho, una preeminencia de las relaciones personales sobre las institucionales. España, no existía, como tal, ante la Corte Qing, para los mandarines imperiales España fue sus tres embajadores: Bernardo Cologán (1894-1902), Manuel de Cárcer (1903-1909) y Luis Pastor (1910-1919). En correspondencia, para España, China aparecía encarnada en los funcionarios que trataron con aquellos altos representantes.

La comunidad española en China era muy reducida y mestiza, a medio camino de las identidades española, china y filipina, a las que se sumaban ciertas familias sefardíes de origen otomano. En ella, los empresarios, casi siempre aventureros individualistas, sin grandes compañías mercantiles detrás, eran su principal componente. España tenía pocos intereses en China, que estaba muy alejada y no era en absoluto un destino grato para ningún diplomático. En dichas circunstancias, los funcionarios españoles destinados en Pekín solían permanecer allí durante mucho tiempo. Aislados, sin una fuerte colonia de nacionales que les diera amparo. Empequeñecidos, por ello, ante otros representantes consulares occidentales, los diplomáticos españoles, solían establecer unos fuertes lazos de relación y favores, *guanxi*, en chino, con los representantes del ministerio de exteriores (*Waiwubu*). Ello influyó de un modo determinante en una descarada actitud pro-china de los diplomáticos españoles en Pekín, frente a la postura de otras potencias europeas, o del propio gobierno de Madrid. China era consciente de que esta acti-

⁴ Disponible en: <http://www.upf.edu/asia> [Consultado el 25 de mayo de 2023].

⁵ Busquets Alemany, Anna, “La China de España: elaboración de un corpus digitalizado de documentos españoles sobre China de 1555 a 1900”, *Revista HMIc: història moderna i contemporània*, 4 (2006), pp. 189-200.

⁶ Disponible en: <http://ace.uoc.edu> [Consultado el 14 de abril de 2023].

⁷ *The First Historical Archives of China, Peking University, and Macao Polytechnic Institute* (ed.), Beijing, Zhong Hua Book Company, 2004.

tud de la diplomacia hispana se debía más a la debilidad que a una sincera empatía hacia ella, pero no estaba en disposición de rechazar ninguna simpatía foránea. Aunque, esta, procediera de un país lejano, desconocido y de escaso peso económico y político. Cuando surgía algún conflicto o se debía proteger algún interés español, no era el temor o la amistad hacia España lo que conseguía la solución, sino la *guanxi* (la relación de conocimiento, amistad y confianza), que los funcionarios chinos tenían con los diplomáticos españoles. Eran acuerdos personales, de intercambio de favores entre dos hombres, uno chino y otro español⁸.

Por ello, consideramos que es tan importante identificar quienes fueron los personajes chinos que establecieron y mantuvieron contacto con España. Pues ellos sentaron las bases de la manera en la que España y China se han venido relacionando desde entonces y hasta hoy. Para, posteriormente, proceder a un análisis de conjunto de aquel grupo de funcionarios, un estudio prosopográfico, que pueda ayudar a la mejora de las relaciones entre China y España en la actualidad.

1.2.2. Las instituciones y protagonistas

El conjunto documental, escrito en un 70% en chino, procede o se dirige a diecinueve instituciones, donde, el Ministerio de Asuntos Exteriores chino es el autor de prácticamente la mitad de los documentos (44%), seguido por la Embajada de España en China (28%). El diálogo entre ambas instituciones es responsable de dos de cada tres documentos. Son seguidos por el Palacio Imperial, la embajada china en Madrid y el Palacio Real.

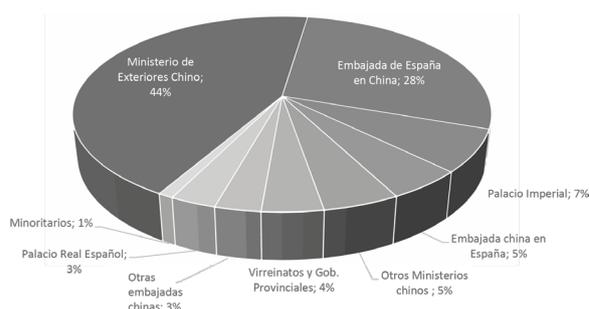
En total hemos podido identificar a 58 firmantes o receptores de los documentos: 36 chinos, 14 españoles y 8 extranjeros. Como ya hemos apuntado, el estudio que se abordará en este artículo se centrará en la identificación de los funcionarios chinos que trataron con España y el análisis de su *cursus honorum*⁹. De entre ellos debemos dejar fuera de los análisis a los miembros de la familia imperial, así como a ocho funcionarios

⁸ Ramírez Ruiz, Raúl, Debasa Navalpotro, Felipe, "El pensamiento estratégico español en China y la iniciativa privada (1864-1914)", *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE* 7/2 (2022), pp. 9-24.

⁹ Ramírez Ruiz, Raúl, *Historia de China Contemporánea. De las guerras del opio a nuestros días*, Madrid, Síntesis, 2018, pp. 66-67.

secundarios de imposible identificación. En cambio, incluiremos en nuestros análisis a seis funcionarios que, aunque no firmaron documentos, aparecen mencionados reiteradamente y jugaron algún papel en los asuntos de España: Luo Fenglu; Dai Chenlin; Tan Peisen; Huang Lühe, Liang Dunyan y Zou Jialai. Por tanto, finalmente, el presente estudio prosopográfico¹⁰ abordará el análisis curricular de treinta altos funcionarios chinos¹¹.

Gráfico 1. Porcentaje de documentos custodiados en el FHACH en función de la institución autora.



Fuente: Elaboración propia a partir de FHACH. The First Historical Archives of China, Peking University, and Macao Polytechnic Institute. 2004. *The Collection of Sino-foreign Relation Archives of the Ministry of Foreign Affairs in Qing Dynasty, China and Spain*. Beijing: Zhong Hua Book Company.

2. LOS "MANDARINES": CURSUS HONORUM Y ANALISIS DE CONJUNTO

2.1. Mirada general a la estructura del gobierno central chino y la formación de sus funcionarios

Antes de comenzar con la presentación curricular de cada uno de los funcionarios del gobierno central, el cuerpo diplomático exterior y los diversos gobiernos provinciales, relacionados con España, debemos hacer una rápida descripción

¹⁰ Para una aproximación metodológica a los estudios prosopográficos: Urquijo, Mikel, "Renovación metodológica de los diccionarios biográficos nacionales en el siglo XXI", *Erebea Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 249-270; Urquijo, Mikel, Agirreazkuenaga, J., García, J., Martínez, F., Alonso, E. J., Serrano, S., "De la biografía a la prosopografía los parlamentarios de los distritos de Vasconia en la II República española (1931-1939)", *Cuadernos de historia contemporánea*, 31 (2009), pp. 193-221.

¹¹ Para la reconstrucción curricular de cada uno de los funcionarios se ha utilizado un mínimo de tres fuentes chinas. Por cuestiones de espacio se citará solo la principal.

del sistema formativo e institucional chino, para hacer entendibles los rangos y responsabilidades que ostentaron. Los manchúes al establecer la dinastía Qing (1644-1911) respetaron en gran medida la estructura tradicional del Estado. Así de un lado, para administrar el Palacio, mantuvieron el “Departamento de la Casa imperial”, ocupado en su mayor parte por eunucos de máxima confianza. El gobierno central, se estructuraba en dos organismos. De un lado, estaba la “Gran Secretaría” que, a través de las Academias Palaciegas, seleccionaba a los funcionarios y les asignaba sus destinos. De otro lado, estaban los “Seis ministerios”: de Personal; Ingresos o Finanzas; Ritos; Guerra; Justicia y Obras¹².

Una parte fundamental de esta estructura del gobierno central era Academia *Hanlin*, como órgano encargado de la redacción de los documentos oficiales. Formar parte de la Academia *Hanlin* suponía un gran incremento de la influencia personal del funcionario seleccionado¹³.

Con el tiempo, al principio por la propia dinámica interna y, tras las guerras del opio, por la presión exterior, los Qing incorporaron algunas innovaciones gubernamentales, como la aparición del Consejo de Estado, formado por un Príncipe de la familia imperial y cinco ministros, que fue dejando sin funciones a la Gran Secretaría. Otra de las novedades fue la sustitución del antiguo “Tribunal de Asuntos Coloniales” por una institución similar al Ministerio de Exteriores occidental. Tras las dos guerras del opio se decidió centralizar en un solo organismo los contactos con los extranjeros. El 20 de enero de 1861 se estableció *Zongli Yamen* u “Oficina para la Administración General de Asuntos Relativos a los Diversos Países”, pero como una oficina dentro del Consejo de Estado, con carácter temporal, pues cuando los asuntos exteriores no fueran “tan complicados” sería abolido¹⁴. En 1901, cuando se firmó el Protocolo de Bóxer, a petición de las poten-

cias, el Departamento de Relaciones Exteriores (*Zongli Yamen*) se transformó en el Ministerio de Asuntos Exteriores (*Waiwubu*). Este Ministerio fue elevado al mismo nivel que los “Seis Ministerios” tradicionales. Su profesionalización y estandarización con los usos internacionales se completó con sendas reformas en 1906 y 1907¹⁵, momento en el que, con la aparición de los ministerios de Educación e Interior, se transformó definitivamente la estructura del gobierno central.

De entre estas dos últimas novedades la más significativa fue la reforma de la educación. La élite tradicional académico-funcionarial china, se elegía de entre los opositores que aprobaban los más altos rangos del sistema de exámenes imperiales. Este sistema de selección de la élite administrativa del imperio se estableció en el año 606 y se prolongó hasta 1905¹⁶, se dividía en tres niveles. El rango de *jinshi* era el más alto de los cargos del mandarinato, significaba que se había aprobado los “Exámenes de la Corte”, realizados cada tres años en el palacio imperial, en teoría, supervisados por el propio emperador. El segundo nivel correspondía al rango *juren* que significaba que se habían aprobado los “Exámenes provinciales”, realizados en las capitales de provincia.

Desde la década de 1830 ciertos funcionarios pidieron reformas en los Exámenes Imperiales para incluir las ciencias occidentales. Pero hubo de esperarse a la década de los sesenta para que Feng Guifen (1861), Li Hongzhang (1864), Ding Richang (1867) lograran la inclusión de las matemáticas, la ciencia y la tecnología en dichos exámenes. En 1862, para surtir de expertos en lenguas extranjeras al recién creado *Zongli Yamen* se creó la *Tongwen Guan* (Escuela de Aprendizaje Combinado). Sus estudiantes obtenían un rango equivalente al de graduados del examen imperial. En 1874, Li Hongzhang logró que se abrieran “Oficinas de Aprendizaje Occidental” en las provincias costeras. Esta labor fue completada con el envío de estudiantes al extranjero que se inició en 1872 con la “Misión educativa china a Massachusetts”¹⁷.

¹² Tang, Jiahong, (ed.), *Zhongguo gudai dianzhang zhidu da cidian (A Great Dictionary of Ancient Chinese Statutes and Institutions)*, Zhengzhou, Zhongzhou guji chubanshe, 1998, p. 483.

¹³ Cheng, Linsun (ed.), *Berkshire Encyclopedia of China: Modern and Historic Views of the World's Newest and Oldest Global Power*, Berkshire: Great Barrington, 2009, pp. 1.001-1.003.

¹⁴ Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài wàijiāo guān qǔntǐ de xíngchéng (1861-1911)*, (*The Emergence of the Modern Chinese Diplomats: Officials in the Zongli Yamen, Waiwu Bu and legations, 1861-1911*), Beijing, SDX Joint Publishing Company, 2017, pp. 40-42.

¹⁵ Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài...* op. cit., pp. 64-65.

¹⁶ Ramírez Ruiz, Raúl, “La historia China desde su propia óptica. Una historia en espiral”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 7 (2016), pp. 141-168.

¹⁷ He, Zhaowu et al., *An Intellectual History of China*. Beijing: Foreign Languages Press, 2008, pp. 439-451.

2.2. Funcionarios de los ministerios del gobierno central chino

El 49% de los documentos relacionados con España en el FHACH fueron redactados o dirigidos a una institución de rango ministerial del gobierno central chino. Como es lógico, el Ministerio de Asuntos Exteriores fue el principal de ellos, significa, en solitario, el 44% de toda la documentación (Fig. 1). Junto a él, tenemos otros ministerios como el de Personal y el de la Casa Imperial, a los que sumamos el *Maritime Customs Service*.

Al hablar de estos funcionarios del gobierno central debemos comenzar por el hombre que negoció el tratado de Amistad China-España en 1864. Este fue, Xue Huan (1815-1880)¹⁸, un alto funcionario de etnia manchú, de rango *juren*, pionero del Movimiento de Occidentalización. Fue el enviado a negociar, con Sinibaldo Más (1809-1868)¹⁹, el “Tratado de Tientsin entre China y España”²⁰. Primer documento que encontramos en la colección española del *Waiwubu*²¹.

Pero, la figura clave en las relaciones de China con el exterior es el Príncipe Ching (1836-1918)²². Tras la muerte de Li Hongzhang fue, sin duda, el hombre más influyente de China, el más pro-occidental y, puede que el más corrupto. En realidad, se llamaba Yikuang, y era un noble manchú perteneciente a la familia imperial, Aisin Gioro. En 1884, fue nombrado Primer Ministro del *Zongli Yamen*; en 1894, se le otorgó el título de Príncipe Ching. En 1900, fue designado minis-

tro plenipotenciario para negociar el Protocolo Bóxer. Con el establecimiento del *Waiwubu* fue nombrado su Primer Ministro. Compaginó dicho puesto con otros de carácter militar. En 1911, con el intento de reforma constitucional, ocupó el puesto de Primer Ministro del Gabinete Imperial. Fue él quien entregó el poder a Yuan Shikai²³. El Príncipe Ching firma, personalmente, el 14% de los documentos del FHACH relacionados con España y, casi siempre, trata de temas importantes.

Junto al anterior, aparece el Príncipe Kung (1832-1898)²⁴, otro noble manchú de la familia Aisin Gioro. Ocupó la Jefatura del *Zongli Yamen* en dos periodos 1861-1884 y 1894-1898, alternándose con Ching. Su nombre era Yixin, fue el sexto hijo del emperador Daoguang. Su alta posición le convirtió en el líder del Movimiento de Occidentalización. Pero a diferencia de Ching, los asuntos tratados por el Príncipe Kung son, fundamentalmente, protocolarios²⁵.

Natong (1856-1925)²⁶ fue un alto funcionario, *juren*, de etnia manchú. En 1900 fue nombrado Ministro de *Zongli Yamen* y desde esa posición fue uno de los asistentes del Príncipe Ching y Li Hongzhang en la negociación del Protocolo Bóxer. En 1903 fue designado como interlocutor del *Waiwubu* con España²⁷. En 1911, se implicó en los intentos de reforma constitucional como Ministro menor del Gabinete Imperial. Tras la caída de la monarquía se retiró de la vida política²⁸.

Qu Hongji (1850-1918)²⁹, nacido en Changsha (Hunan), alcanzó el grado de *jinshi* en 1871, por su excelencia fue designado compilador y editor de la Academia Hanlin. En 1897, fue promovido a secretario del Gran Consejo con acceso al emperador. En 1906, participó en la preparación de la constitución ocupando un puesto en el gabinete constitucional. Impulsó el cambio en los exáme-

¹⁸ Qiu, Shusen (ed.), *Zhongguo Lidai Mingren Cidian (The Dictionary on Famous Chinese)*, Nanchang, Jiangxi Education Press, 1989, p.1.064.

¹⁹ Xu, Kai y Mu, Yinchen, “An overview on the Late Ching Government’s Commercial Policy towards Spain”, en Li, Xiangyu y Li, Changsen (eds.), *The Symposium of Conference on “China and Spain during the Ming and Ching Dynasties”*, Macao, Macao Polytechnic Institute (2009), pp. 330-331.

²⁰ Martínez-Robles, David, “Los desheredados de la empresa imperial: Implantación diplomática de España como potencia colonial periférica en China”, *Historia Contemporánea*, 57 (2018), pp. 460-465.

²¹ Los documentos procedentes del First Historical Archives of China (en adelante FHACH) se citarán de la siguiente forma: Archivo, Documento nº, fecha, volumen, páginas. Siguiendo ese formato la referencia de esta cita es: FHACH, Doc. 1, 10/10/1864, Vol. 1, pp. 1-35.

²² Cao, Zixi (ed.), *Běijīng lishǐ rénwù chuán (The Biography of Historical Persons in Beijing)*, Vol.2, Beijing, Beijing Yanshan Press, 2014, pp. 651.

²³ Bai, Shouyi (ed.). *An outline history of China*, Beijing, Foreign Languages Press, 2008. pp. 453.

²⁴ Que, Xunwu (ed.), *Jianming Lishi Cidian (Concise historical dictionary)*, Zhengzhou, Henan People Press, 1983, pp. 186-187.

²⁵ FHACH, Doc. 4, 01/11/1871, Vol. 1, pp. 82-83. Ramírez Ruiz, Raúl y Debasa Navalpotro, Felipe, “El pensamiento estratégico... op. cit., pp. 12-14.

²⁶ Qiu, Shusen, *Zhongguo Lidai...* op. cit. p.1.127.

²⁷ FHACH, Doc. 166, 14/11/1903, Vol. 2, p. 509.

²⁸ FHACH, Doc. 165, 13/11/1903, Vol. 2, p. 508; FHACH, Doc. 307, 12/05/1907, Vol. 2, p. 882.

²⁹ Xiong, Yuezhi, *Zhongguo Jinxiandai Shi Juan (The Chinese Modern History)*, Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 2013, p. 217.

nes imperiales para incluir la economía y la reorganización de la Academia *Hanlin*³⁰.

Dentro de los funcionarios del ministerio de exteriores relacionados con España nos encontramos con otros dos altos oficiales. De un lado, con formación tradicional, encontramos al mandarín *jinshi*, Zou Jialai, (1852-1921)³¹. Y, de otro, Liang Dunyan (1857-1924)³², instruido a la occidental en los Estados Unidos. Ambos se mantuvieron “legitimistas” y abandonaron la vida pública en el momento en el que la restauración imperial, se comprobó imposible.

Por último, tenemos al Ministro de la Casa Imperial, Hu Weide (1863-1933)³³ nacido en Wuxing (Zhejiang) y formado en el “Instituto Universal de Idiomas de Shanghái”, *Shanghái Guangfang-yangguan* y en la *Pekín Tongwen Guan*, donde se especializó en matemáticas y francés. Además, alcanzó el grado de funcionario *juren*. En 1890, acompañó a Xue Fucheng al extranjero para después ocupar el puesto de estudiante de interpretación en la Embajada de China en el Reino Unido. Entre 1903 y 1907 estuvo destinado en China en diversos puestos de defensa y exteriores. Momento en el que contactó en tres ocasiones con la embajada española, siempre para entregar regalos a las esposas de los embajadores³⁴ tras Audiencias con la emperatriz Cixi³⁵. Entre 1912 a 1919, fue embajador en Francia, España y Portugal, con residencia en París, desempeñando un destacado papel durante la I Guerra Mundial y el Tratado de Versalles.

2.3. Diplomáticos chinos destinados a las embajadas en el exterior

Los primeros contactos con vistas a establecer una embajada china en España comenzaron en

1868 cuando la “Misión Burlingame”³⁶, que recorrió Europa y América, se detuvo durante una semana en Cuba para analizar la situación de los “colonos chinos”. Tras diversos incidentes con las “Casas de Contratación de Culíes”, en 1874, se envió una segunda expedición a Cuba, encabezada por Chen Lanbin (1816-1895). Un año después (1875) se le designó embajador ante España, EEUU y Perú. La designación ante tres destinos tan distantes se debía que su principal misión era la de proteger a los culíes en América. La regla de que fueran embajadores ante los tres países terminó, a causa de la Guerra hispano-norteamericana³⁷.

El 8% del total de los documentos del FHACH proceden de las embajadas chinas en el exterior. En concreto, un 5% de la embajada en Madrid, donde encontramos a los cuatro embajadores que dirigieron la legación entre 1902 y 1911: Wu Tingfang (1896-1902), Liang Cheng (1902-1903), Sun Baoqi (1903-1905) y Liu Shixun (1905-1911). El restante 3% se originó en otras legaciones chinas de las que procedieron los enviados especiales destinados a actos puntuales.

2.3.1. Los embajadores en España

Wu Tingfang (1842-1922)³⁸, nació en Singapur, aunque con cuatro años fue enviado a Xinhui (Guangdong). Se formó en el St. Paul’s College en Hong Kong donde, tras su graduación, trabajó como intérprete en los tribunales (1861-1874). Prosiguió sus estudios de derecho en el University College London y fue aceptado como abogado en *Lincoln’s Inn* (1876). Wu se convirtió en el primer abogado inglés de etnia china y, posteriormente, en el primer chino miembro del Consejo legislativo de Hong Kong (1880). Entre 1896 y 1902 fue “enviado” en la legación de China en los Estados Unidos, España y Perú. En 1907, fue reelegido como “enviado” en los Estados Unidos, Perú, México y Cuba. Con la instauración de la República ocupó diversos puestos llegando a ser primer ministro interino en 1917³⁹. Murió siendo

³⁰ FHACH, Doc. 38, 13/01/1902, Vol. 1, p. 221.

³¹ Shanghai Library (ed.), *Shang Hai Tu Shu Guan Guan Cang Gao Ben Ri Ji (Manuscript Diary Collected by Shanghai Library)*, Shanghai, Shanghai Classics Publishing House, 2014, pp.122.

³² Tang, Jiaxuan (ed.), *Zhongguo Waijiao Cidian (Dictionary on China’s Diplomacy)*, Beijing, World Affairs Press, 2000, p. 175.

³³ Xiong, Yuezhi, *Zhongguo Jinxiandai...* op. cit., p. 241.

³⁴ Estas “audiencias a las esposas de los embajadores extranjeros” fueron una herramienta fundamental de la Emperatriz Viuda Cixi para reestablecer contactos amistosos con las potencias tras la derrota de la “rebelión Bóxer”. Chang, Jung, *Cixí. La emperatriz...* op. cit., pp. 412-429.

³⁵ FHACH, Doc. 135, 27/02/1903, Vol. 1, p. 444.

³⁶ Borao Mateo, José Eugenio. *Las miradas entre España y China. Un siglo de relaciones entre los dos países (1864-1973)*, Madrid, Miraguano Ediciones, 2017, pp. 44-48.

³⁷ Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài...* op. cit., pp. 254-261.

³⁸ Yang, Qunce (ed.), *Zhōnghuá mínguó shǐ* (The History of Republic of China), vol.6, Chengdu, Sichuan People’s Press, 2006, pp. 54-59.

³⁹ Ramírez Ruiz, Raúl, “La China de los ‘Señores de la Guerra’ (1916-1928): caudillos, camarillas y guerras”, *Revista Digital Guerra Colonial*, 4 (2019), p. 50.

ministro de exteriores del gobierno revolucionario de Sun Yatsen⁴⁰.

Liang Cheng (1864-1917)⁴¹, nació en Fanyu (Guangdong), a los 12 años, fue enviado a estudiar a los Estados Unidos como parte de la “Misión Educativa China a Massachusetts”. A partir 1885 fue asignado como ayudante de Zhang Yinhan, embajador ante Estados Unidos, España y Perú (1885-1889). En 1902 fue nombrado embajador ante Estados Unidos, España y Perú. En 1903, trasladado a la legación de México. Renunció a la vida política a raíz de la Revolución de 1911. Es el “Padre de la Universidad Tsinghua”⁴² pues consiguió que parte de la indemnización Bóxer se reinvirtiera en su creación⁴³.

Sun Baoqi (1867-1931)⁴⁴, nació en Qiantang (Zhejiang), era el hijo mayor de Sun Yijing, tutor del emperador Xianfeng (1831-1861). Recibió una educación clásica culminada con título de funcionario *yinsheng*. En 1902 ocupó el puesto de secretario en las embajadas en Austria, Alemania y Francia. Más tarde fue ascendido a embajador en Francia y España (1903-1905). En 1905 fue transferido al puesto de “enviado” en Alemania. Regresó a China en 1906 donde apoyó la reforma constitucional y la Revolución de 1911. En los primeros años de la República de China ocupó diversos puestos que lo convirtieron en jefe diplomático del gobierno. Llegó a ser Primer Ministro en dos breves ocasiones, en 1914 y 1924. En 1926, fue nombrado director general de la Universidad Sino-francesa⁴⁵.

⁴⁰ FHCh, Doc. 78, 29/05/1902, Vol. 1, p. 336; FHCh, Doc. 172, 23/05/1904, Vol. 2, p. 515.

⁴¹ Zheng, Tianting y Rong, Mengyuan (eds.), *Zhōngguó lìshǐ dà cídiǎn qīngshǐ juǎn*, (Chinese History Dictionary, Qing History), vol.2, Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 1992, pp. 659.

⁴² Actualmente la Universidad Qinghua es considerada, según algunos rankings, la 14^ª a nivel global y, desde 2015, la mejor universidad en Ingeniería y Ciencias de la computación en el mundo. Disponible en: <https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/tsinghua-university> [Consultado el 10 de mayo de 2023]

⁴³ FHCh, Doc. 156, 21/07/1903, Vol. 2, p. 484; FHCh, Doc. 155, 16/07/1903, Vol. 2, p. 483.

⁴⁴ Shi, Yuanhua (ed.), *Zhonghua Minguo Waijiaoshi Cidian (The Dictionary of Diplomatic History of the Republic of China)*, Shanghai, Shanghai Ancient Books Press, 1996, pp. 301.

⁴⁵ FHCh, Doc. 170, 28/12/1903, Vol. 2, p. 513; FHCh, Doc. 174, 25/01/1904, Vol. 2, pp. 521-525; FHCh, Doc. 212, 24/08/1905, Vol. 2, pp. 620-621.

Liu Shixun (1868-1929)⁴⁶, nació en Nanhui (Shanghai), estudió francés en *Tongwen Guan* y fue enviado a la Universidad de París. Completó su formación como traductor en las embajadas de Francia, Rusia y Alemania. Fue nombrado enviado especial en Francia y España entre 1905-1911. De vuelta en China, en 1918, se le nombró “Consultor del gran presidente y miembro de la Junta de Asuntos Exteriores”. Liu Shixun es, tras el Príncipe Ching, el funcionario chino con mayor comunicación con España, en concreto es autor o receptor de 33 documentos. Debemos destacar que la totalidad de dichas comunicaciones tratan sobre asuntos “protocolarios”⁴⁷.

2.3.2. Los subalternos de la embajada en España

Junto a los embajadores, hemos encontrado en la documentación del FHCh abundantes referencias a funcionarios de segundo nivel que sirvieron en la embajada de Madrid. Ellos, frente a los embajadores designados como representantes del “Gran Qing”, fueron la verdadera estructura vertebral de la acción diplomática China en España, permaneciendo en sus puestos durante décadas.

El primero que debe ser mencionado es Huang Luhe (¿-1926), padre de la famosa sinóloga Marcela de Juan. Era originario de Zhejiang, fue enviado a la legación en España a finales de siglo, permaneciendo en Madrid de forma discontinua hasta 1913. Tras la Revolución regresó a China y trabajó en el Ministerio de Relaciones Exteriores⁴⁸.

Dai Chenlin (1873-1960)⁴⁹ era natural de Haiyan (Zhejiang), estudió en *Shanghai Guangfangyan-guan* y *Jingshi Tongwen Guan*. En 1899 fue enviado a estudiar a la Facultad de Ciencias Políticas de París. Después de graduarse, trabajó en la Embajada de Francia. Más tarde, sirvió sucesivamente como Encargado de Negocios en España,

⁴⁶ Tang, Jiakuan (ed.), *Zhongguo Waijiao...* op. cit., p. 184.

⁴⁷ FHCh, Doc. 212, 24/08/1905, Vol. 2, pp. 620-621; FHCh, Doc. 231, 13/02/1906, Vol. 2, pp. 671-672; FHCh, Doc. 217, 13/1/1905, Vol. 2, pp. 644-645; FHCh, Doc. 494, 25/04/1911, Vol. 3, pp. 1.373-1.375.

⁴⁸ FHCh, Doc. 255, 25/05/1906, Vol. 2, p. 739; FHCh, Doc. 448, 20/08/1909, Vol. 3, p. 1.252.

⁴⁹ Central Research Institute of Culture and History (ed.), *Zhōngyāng wénshǐ yánjiū guǎn guǎn yuán zhuànlüè (The Biography of the Staff in the Central Research Institute of Culture and History)*, Beijing, Zhonghua Book Company, 2001, p. 166.

Portugal y Francia (1904-1910)⁵⁰. Fue sustituido por Huang Zhiyao⁵¹, natural de Baoshan (Jiangsu), estudió en el *Shanghái Guangfangyanguan* y *Jingshi Tongwen Guan*, completando su formación en Francia. Trabajó como consejero y como encargado de negocios en España⁵². Por último, encontramos a Tan Peisen⁵³, natural de Shunde (Guangdong). Se formó en la *Tongwen Guan*, originalmente trabajó como traductor del consulado chino en Cuba, desde donde fue transferido, sucesivamente, a España y México. Entre 1911 y 1917, fue Consejero en España y encargado de negocios. Fue autor de un Diccionario chino-español en 1915, así como de una gramática de lengua castellana, un manual de conversaciones en español, inglés y chino (1916) y otro sobre documentos para comerciantes chinos en los países de lengua española (1920).

2.3.3. Enviados Especiales y otros embajadores

A lo largo de estos años pasaron por España diversos “enviados especiales”. Estos, tenían la característica de ser embajadores destinados a otras capitales europeas. El más destacado de ellos fue, Zhang Deyi (1847-1918)⁵⁴, embajador en Londres, enviado a la coronación del rey Alfonso XIII. Zhang nació en Beijing en una familia pobre y fue uno de los primeros diez estudiantes de la *Tongwen Guan* (1862). Mostró gran talento para el inglés y fue seleccionado como miembro de la primera misión diplomática que China envió al exterior, dirigida por Binchun (1866). También fue traductor en la “Misión Burlingame” (1868). En 1870, participó como miembro de la “Misión Chonghou”, enviada a Francia⁵⁵. Entre 1876 y 1890 fue traductor en las embajadas de Reino Unido y Alemania. Volvió a China en 1891

para convertirse en profesor de inglés y alemán del emperador Guangxu. En 1902, fue enviado a Inglaterra como embajador. En 1906 volvió a China y se retiró de la vida pública⁵⁶.

El segundo enviado especial procedente de Londres fue Wang Daxie (1859-1929)⁵⁷, representante chino en enlace real de Alfonso XIII. Wang, nacido en Qiantang (Zhejiang), ocupó diversos cargos en el gobierno central chino, en la Secretaría del Gabinete, en el Ministerio de la Familia Imperial y el *Zongli Yamen*. En 1902 fue supervisor de estudiantes japoneses en China. Ocupó el puesto de embajador ante el Reino Unido entre 1905 y 1907. Entre los años 1906 y 1910 llevó a cabo diversas misiones por países europeos para conocer los sistemas políticos constitucionales. Después de regresar a China, tras la revolución de 1911, llegó a ser vicepresidente del Senado y fue primer ministro en dos ocasiones en 1917 y 1922. Entre ambos periodos como premier se encargó del ministerio de exteriores, contrariado por el Tratado de Versalles apoyó el Movimiento del 4 de mayo de 1919. Fue el responsable de la expulsión de la medicina tradicional china del sistema educativo. Y fundó la Universidad Civil en Pekín⁵⁸.

Un tercer enviado especial fue el embajador ante Bélgica Yang Shu (1844-1917)⁵⁹, natural de Liaoyang (Liaoning), de etnia *hui*, se formó en la *Guangzhou Tongwen Guan*. Más tarde, se convirtió en colaborador de Zuo Zongtang durante el período del Movimiento de Occidentalización. Fue Virrey de LiangGuang (1870-1884); enviado especial a Japón, donde en 1905 se encargó del “Movimiento de los estudiantes de Ultramar en Japón”. Tras la muerte de los emperadores en 1909 realizó una gira de duelo “A los seis países”, Francia, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Países Bajos y España⁶⁰. Tras dicha gira fue nombrado enviado especial en Bélgica (1909-1911).

⁵⁰ FHACH, *Doc. 174*, 25/01/1904, Vol. 2, pp. 521-525; FHACH, *Doc. 226*, 05/01/1906, Vol. 2, p. 665; FHACH, *Doc. 261*, 21/07/1906, Vol. 2, pp. 761-763; FHACH, *Doc. 450*, 28/10/1909, Vol. 3, p. 1254.

⁵¹ Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài...* op. cit. p. 498.

⁵² FHACH, *Doc. 451*, 08/11/1909, Vol. 3, pp. 1.256-1.258.

⁵³ Soto Quirós, Ronald, “Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911”, *Historia y espacio*, 5/32 (2009), pp. 24-27.

⁵⁴ Chen, Xulu et al. (eds.), *Zhōngguó jìndài shǐ cídiǎn* (*The Dictionary of Chinese Modern History*). Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 1982, pp. 413.

⁵⁵ Min, Sun, *Las literaturas china y española frente a frente: recepción, influencias y perspectivas*, (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense, 2019, p. 54.

⁵⁶ FHACH, *Doc. 51*, 11/03/1902, Vol. 1, p. 261; FHACH, *Doc. 99*, 12/09/1902, Vol. 1, p. 374; FHACH, *Doc. 101*, 19/11/1902, Vol. 1, p. 376.

⁵⁷ Shi, Yuanhua (ed.), *Zhonghua Minguo Waijiaoshi Cidian* (*The Dictionary of Diplomatic History of the Republic of China*, Shanghai, Shanghai Ancient Books Press, 1996, p. 841.

⁵⁸ FHACH, *Doc. 138*, 03/04/1904, Vol. 1, p. 688; FHACH, *Doc. 266*, 10/09/1906, Vol. 2, p. 772.

⁵⁹ Zheng, Tianting y Rong, Mengyuan (eds.), *Zhōngguó lìshǐ dà cídiǎn qīngshǐ juǎn*, (Chinese History Dictionary, Qing History), vol.2. Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 1992, pp. 326.

⁶⁰ FHACH, *Doc. 441*, 30/07/1909, Vol. 3, p. 1.238.

Otros tres embajadores aparecen mencionados reiteradamente en los documentos y sus currículos han sido tomados en consideración para los análisis prosopográficos. Luo Fenglu (1850-1901)⁶¹; Qian Nengxun (1869-1924)⁶² y Tang Zai-fu (1877-1962)⁶³.

2.4. Virreinos, gobiernos provinciales y ministerios Beiyang y Nanyang

La administración provincial Qing incluía a los Virreinos, gobiernos provinciales y a los Ministerios de Beiyang y Nanyang, en conjunto supone un 4% de los documentos. Los virreyes o gobernadores eran altos funcionarios que ejercían su poder por delegación imperial sobre un conjunto de provincias y sus funciones eran al mismo tiempo civiles y militares. Tradicionalmente hubo ocho virreinos: Zhili (actual Hebei); Liangjiang (Jiangsu y Jiangxi); Shaangan (Shaanxi y Gansu); Minzhe (Fujian y Zhejiang); Lianghu (Hubei y Hunan); Liangguang (Guangdong y Guangxi); Sichuan; y Yungui (Yunnan y Guizhou). A los que, en 1906, se sumó Dongbei (Manchuria). Mientras, los ministerios Beiyang y Nanyang tenían funciones de control sobre las relaciones comerciales y exteriores de las provincias costeras. El ministerio del Beiyang, se encargaba de las provincias del norte, era un puesto que correspondía al Virrey de Zhili. Las costas del sur correspondían al Ministerio Nanyang, ocupado por Virrey de Liangjiang⁶⁴.

Los virreyes suelen aparecer con tres características: todas sus comunicaciones se dirigen al *Waiwubu* (nunca a España); normalmente hablan de al menos dos asuntos distintos y, por último, uno de ellos suele ser la confirmación de “qué puertos saludan con salvas de guerra a los buques extranjeros”. Por otro lado, estos virreyes que trataron asuntos sobre España tienen en común ser los grandes dirigentes que pilotaron, personalmente, el tránsito de la Monarquía a la República.

En la primera línea de los personajes históricos que han trascendido la historia china tenemos

a Wei Guangtao (1837-1916)⁶⁵, trató con España como “Enviado del virrey de Minzhe” que fue un gran reformador y una de las figuras históricas más importantes en la política, la milicia y la diplomacia del Movimiento de Occidentalización⁶⁶. Como ministro de *Nanyang*, aparece Duanfang (1861-1911)⁶⁷, funcionario de etnia manchú y uno de los fundadores de la educación moderna de China. En sus sucesivos puestos, estableció las Universidades en Nanjing, Hubei y Hunan; la primera guardería en China y las bibliotecas provinciales. Destacó por su lucha contra el vendaje de los pies de las mujeres⁶⁸. Como ministro de *Nanyang*⁶⁹, aparece Zhang Zhidong (1837-1909)⁷⁰, el gran pensador del movimiento de occidentalización al que dotó de lema: “El conocimiento chino como fundamento y el conocimiento occidental para usos prácticos”. Natural de Xingyi (Guizhou), en 1863 alcanzó el grado *jinshi* con la tercera nota más alta y pasó a formar parte de la Academia *Hanlin*. También trató sobre España, como ministro de Beiyang, el verdadero último emperador de China, Yuan Shikai (1859-1916)⁷¹, nació en Xiangcheng (Henan) en el seno de una familia de funcionarios-terratenientes. Suspendió los exámenes imperiales y decidió seguir la carrera militar. En 1895 fue nombrado para entrenar el nuevo “Ejército del Norte”. Gracias a ello, al estallar la Revolución de 1911 se hizo nombrar Primer Ministro, sucesivamente por el emperador y por los revolucionarios republicanos. En diciembre de 1915 se proclamó Emperador *Hongxian*. Pero, enfrentado a una oposición general, renunció en marzo de 1916, muriendo poco después⁷².

⁶⁵ Li, Shengping, (ed.), *Zhongguo Jinxindai Renming Daxidian (The Dictionary of Modern and Contemporary Chinese Celebrities)*, Beijing, China's International Broadcasting Publishing House, 1989, p. 750.

⁶⁶ FHACH, *Doc. 201*, 09/01/1905, Vol. 2, pp. 583-586.

⁶⁷ Rhoads, Edwards J.M., *Manchus & Han. Ethnic Relations and Political Power in Late Qing and Early Republican China, 1861-1928*, Seattle, University of Washington Press, 2000, pp. 96-107.

⁶⁸ FHACH, *Doc. 361*, 29/09/1908, Vol. 3, pp. 1.033-1.035.

⁶⁹ FHACH, *Doc. 133*, 16/02/1903, Vol. 1, pp. 440-442.

⁷⁰ Ramírez Ruiz, Raúl, *Historia de China Contemporánea...* op. cit., pp. 67-68.

⁷¹ Palacios Bañuelos Luis y Ramírez Ruiz, Raúl, *China. Historia, pensamiento, arte y cultura*, Córdoba, Almuzara, 2011, pp. 216-218.

⁷² FHACH, *Doc. 409*, 05/04/1909, Vol. 3, pp. 1.180-1.183.

⁶¹ Xiong, Yuezhi, *Zhongguo Jinxindai...* op. cit., p. 180.

⁶² Shi, Yuanhua, *Zhonghua Minguo...* op. cit., p. 503.

⁶³ FHACH, *Doc. 450*, 28/10/1909, Vol. 3, p. 1.254.

⁶⁴ Zhou, Fazeng et al. (ed.), *Zhōngguó gǔdài zhèngzhì zhìdù shǐ cídiǎn* (Dictionary of Ancient Chinese Political System History), Beijing, Shoudu shifan daxue chubanshe, 1998, p. 21.

Entre estos gobernadores provinciales, en una segunda línea, como personajes cardinales en China, pero de menor impacto internacional, tenemos a Jiang Guiti (1843-1922)⁷³, ministro de Beiyang, que fue un destacado militar, uno de los pocos oficiales que se mostró favorable a la proclamación imperial de Yuan Shikai⁷⁴. Al Virrey de Manchuria⁷⁵, Xiliang (1853-1917)⁷⁶, de etnia mongol que alcanzó el rango de *jinshi* en 1874. Fue uno de los grandes industrializadores de China y fundador de la Universidad de Henan. Y a otros dos ministros de Beiyang. Chen Kuilong (1857-1948)⁷⁷, Virrey de Sichuan (1907-1908), de Liang-Hu (1908) y de Zhili (1910)⁷⁸; y Yang Shixiang (1860-1909)⁷⁹, *jinshi*, miembro de la Academia *Hanlin*, siempre asociado a Yuan Shikai, en el gobierno de Zhili y Jiangxi⁸⁰.

2.5. Análisis prosopográfico de los funcionarios chinos relacionados con España

En total hemos expuesto la identificación, carrera e interacción con España de treinta altos funcionarios chinos, ocho del gobierno central, catorce de las embajadas chinas en el exterior y ocho gobernadores provinciales. Los primeros análisis nos muestran que estamos ante tres generaciones biológicas, con tres formaciones académicas distintas, que protagonizaron tres momentos políticos de la historia de China.

2.5.1. Tres generaciones biológicas, tres formaciones académicas y tres momentos políticos.

En un análisis prosopográfico debemos empezar por el encuadre generacional del grupo. Este se corresponde con treinta hombres nacidos entre 1832 y 1877, con la única excepción de Xue

Huang (1815). Nueve de ellos nacieron entre 1832 y 1847, en paralelo a la primera guerra del opio (1839-1842) y el inicio del siglo de humillación chino (1839-1949)⁸¹, educados aún en los modos de la tradición; la mitad de ellos, trece, nacieron entre 1850 y 1864 serán la primera generación en cuya formación impactó la cultura y formas occidentales. Por último, siete de ellos, nacieron entre 1867-1880, fueron los hombres llamados a dirigir la República. Como complemento a lo anterior, debemos señalar que, por adscripción étnica encontramos: cinco manchú, Xue Huang, Príncipe Ching, Príncipe Kung, Nantong y Duanfang; un hui, Yang Shu y un mongol, Xiliang. Los restantes veintitrés fueron han.

Analizando la formación académica de los funcionarios que trataron con España tenemos que diecisiete de ellos recibieron una educación moderna en las Escuelas de aprendizaje combinado (*Tongwen Guan*) o en el extranjero. Frente a ellos, catorce alcanzaron sus posiciones a través del examen imperial tradicional. De entre estos catorce últimos, nueve pertenecieron al más alto rango de los exámenes imperiales, es decir, fueron *jinshi*: Qu Hongji, Zou Jialai, Dai Chenlin, Huang Zhiyao, Qian Nengxun, Zhang Zhidong, Xiliang, Cheng Kuilong y Yang Shixiang. Frente a ellos, cuatro ostentaban el segundo nivel, el rango *juren* que significaba que se habían aprobado los “Exámenes provinciales”, estos fueron: Xue Huang, Natong, Hu Weide y Zhang Zhidong. Por último, Sun Baoqi, se preciaba de ser *yinsheng*, un rango que no se adquiría a través del examen, sino por concesión imperial. De entre todos estos funcionarios de formación tradicional, cuatro, Qu Hongji, Liang Cheng, Zhang Zhidong y Yang Shixiang formaron parte de la ya mencionada Academia Hanlin. Sin embargo, lo más significativo de este análisis de las carreras académicas es que la mayoría recibieron una educación moderna, en el sentido de occiden-

⁷³ Qiu, Shusen (ed.), *Zhongguo Lidai Mingren Cidian* (*The Dictionary on Famous Chinese*), Nanchang, Jiangxi Education Press, 1989, pp. 1.173.

⁷⁴ FHCh, Doc. 206, 08/05/1905, Vol. 2, p. 610.

⁷⁵ FHCh, Doc. 478, 19/07/1910, Vol. 3, p. 1.345.

⁷⁶ Xiong, Yuezhi, *Zhongguo Jinxindai...* op. cit., p. 215.

⁷⁷ Cai, Dengshan (ed.), *Wǎn qīng zhòngchén chénguǎng huíyìlù: Mèng jiāo tíng zǎjì* (Memorias de Chen Kuilong, un importante ministro de finales de la dinastía Qing: notas diversas sobre Mengjiaoting), Beijing, Xinrui Wenchuang, 2018.

⁷⁸ FHCh, Doc. 489, 13/12/1910, Vol. 3, p. 1.367.

⁷⁹ Yang, Chia-Ling y Whitfield, R. (ed.), *Lost Generation. Luo Zhenyu, Qing Loyalist and the Formation of Modern Chinese Culture*, London, Saffron, 2012, pp. 236.

⁸⁰ FHCh, Doc. 393, 18/02/1909, Vol. 3, pp. 1124-1126; FHCh, Doc. 422, 01/05/1909, Vol. 3, p. 1.200.

⁸¹ “El siglo de humillación chino”, es un concepto socio-político adoptado por la historiografía china, el mundo sinológico y de estudios chinos, que arranca con la Primera Guerra del Opio en 1839 y el inicio de la era de los “tratados desiguales” entre China y las potencias extranjeras. Estos tratados fueron impuestos por las potencias imperialistas a China bajo la coacción de las armas y supusieron la paulatina pérdida de soberanía del Estado chino hasta su práctica desaparición tras la rebelión Bóxer (1900). Se considera que esta situación de sometimiento al extranjero no terminó hasta la proclamación de la República Popular China en 1949. Ramírez Ruiz, R., *Historia de China contemporánea...* op. cit., pp. 53-55.

tal. En concreto, diecisiete. En las “Escuelas de Aprendizaje” Combinado fueron educados ocho personajes: Hu Weide, Liu Shixun, Dai Chenlin, Huang Zhiyao, Tan Paisen, Zhang Deyi, Yang Shu y Tang Zaifu. Los enviados a formarse al extranjero fueron nueve. De ellos, cinco a Francia: Liu Shixun, Dai Chenlin, Huang Ziyao, Tang Zaifu y Jiang Guiti; dos al Reino Unido, Luo Fenglu y Wu Tingfang; y otros dos a Estados Unidos: Liang Duyan y Liang Cheng.

Para completar este cuadro, debemos señalar que diez realizaron giras por el extranjero, primero para ampliar el conocimiento de la Corte Qing del mundo exterior, después, para estudiar sus sistemas político-sociales sobre los que reformar China: Natong, Hu Weide, Wu Tingfang, Liang Cheng, Sun Baoqi, Liu Shixun, Zhang Deyi, Yang Shu, Luo Fenglu y Duanfang.

Finalmente debemos referirnos a los “tres momentos políticos” de los que fueron protagonistas. Para China el impacto de occidente fue polifacético: político, científico, económico y social. El mundo ordenado, sinocéntrico, regido por el “Hijo del Cielo”, que gobernaba “Todo bajo el Cielo” y dónde no existían extranjeros, sino “bárbaros” al margen del gobierno imperial, estalló ante la inapelable derrota de la Primera Guerra del Opio (1839-1842). Ello provocó la deslegitimación del poder de la Dinastía Qing, que fraguó decenas de levantamientos populares, pero solo uno estuvo a punto de derrocar al emperador, la Rebelión Taiping (1850-1864). En medio de ella, Francia y el Reino Unido, conscientes de la debilidad Qing, lanzaron una depredadora Segunda Guerra del Opio (1856-1860). La élite China comprendió, que para defenderse de los extranjeros y salvaguardar a la Dinastía necesitaba iniciar reformas, y que estas debían basarse en los conocimientos técnicos que traían esos agresores foráneos. Fue así, como la Emperatriz Viuda Cixi, impulsó el movimiento de Occidentalización, y fracasado este, inició la reforma constitucional. Pero nada pudo detener el colapso del mundo dinástico tradicional. En 1911, la revolución, derrocó la monarquía⁸².

En primer lugar, nos encontramos con el “Movimiento de Occidentalización o Autofortalecimiento” (1861-1895) iniciado por la facción pragmática de la Corte para mejorar la “fuerza” de China, pero sin que ello significara ningún

cambio en la estructura política. Para ello se promovió la puesta en marcha de un gran número de proyectos modernizadores en la economía, la cultura, la educación, la política, el ejército y las relaciones exteriores. El movimiento de occidentalización no consiguió llevar la prosperidad a China, pero “se convirtió en la enzima que aceleró el colapso del feudalismo dinástico y ayudó a contener la expansión del poder económico extranjero en China”⁸³. Tras los análisis curriculares concluimos que quince de estos funcionarios, la mitad, participaron de algún modo en el “Movimiento de Occidentalización”. Entre estos funcionarios encontramos a seis de sus principales impulsores: el Príncipe Kung; Zhang Zhidong y Wei Guangtao. Y tras ellos, Xue Huan, Wu Tingfang, Yang Shu. Pero, además, otros ocho estuvieron relacionados, o fueron discípulos, de Li Hongzhang (1823-1901), su principal protagonista y “hombre fuerte” de China en el final del siglo XIX⁸⁴: Príncipe Ching, Natong, Liu Shixun, Zhang Deyi, Luo Feng Lu, Yuan Shikai, Jiang Guiti, Chen Kuiliong y Yang Shixiang.

En segundo lugar, tenemos la “Reforma Constitucional”. Como dijimos, tras la derrota de la rebelión Bóxer, la Emperatriz Viuda Cixi era consciente de la deslegitimación de la Dinastía por lo que debió iniciar el camino de la reforma a través de los “Edictos de Nueva Planta”, dictados 1901. Con ellos se planificaba una reforma constitucional gradual que culminaría en 1916 con la implantación de un modelo de Monarquía Parlamentaria. En agosto de 1908, la Corte Qing publicó la “Constitución Imperial”, pero los emperadores Cixi y Guangxu murieron poco después. Puyi ascendió al trono con menos de tres años de edad y el poder político pasó a manos del regente, su padre, el incompetente Príncipe Chun, lo que aceleró el proceso revolucionario⁸⁵. Doce de estos funcionarios pueden ser considerarlos “reformadores constitucionales”: Príncipe Ching, Natong, Qu Hongji, Zhou Jiliai, Hu Weide, Liang Cheng, Sun Baoqi, Yang Shu, Duanfang, Yuan Shikai y Xiliang.

Y en tercer lugar nos encontramos con la “República” (1911-1949). Las reformas eran un callejón sin salida. La dinastía había perdido todo el prestigio ante la sociedad, la corrupción de

⁸² Ramírez Ruiz, R., *Historia de China contemporánea* ... op. cit., pp. 62-121.

⁸³ Bai, Shouyi, *An outline history...* op. cit., pp. 418.

⁸⁴ Ramírez Ruiz, Raúl, *Historia de China Contemporánea*... op. cit., pp. 66-67.

⁸⁵ Bai, Shouyi, *An outline history...* op. cit., pp. 488-497.

la élite burocrática imposibilitaba todos los intentos de regeneración y la falta de habilidad política del Príncipe Chun debilitó, aún más, el poder central. A raíz de la venta de los derechos de una concesión ferroviaria en Sichuan estalló la revolución. El Príncipe Chun se vio obligado a pedir ayuda a su enemigo, Yuan Shikai, ocasión que este aprovechó para pactar con los revolucionarios y convertirse en dictador⁸⁶. De entre estos funcionarios imperiales, quince, tuvieron una vida política en la República: Zou Jialai, Liang Duyan, Hu Weide, Wu Tingfang, Sun Baoqi, Liu Shixun, Huang Lvhe, Dai Chenlin, Wang Daxie, Qian Nengxun, Tan Zaifu, Yuan Shikai, Jiang Guiti, Cheng Kuilong y Yang Shixiang.

2.5.2. Posiciones oficiales que ocuparon en el Gobierno Central

En definitiva, en las relaciones con España, tenemos reflejada a una buena parte de la élite política y militar del fin del imperio y el inicio de la república que dirigieron e impulsaron sus políticas. Por ello no ha de extrañar que muchos ocuparan cargos de ministros, virreyes o gobernadores, militares y diplomáticos.

Diecinueve fueron ministros y de ellos siete llegaron a ser primer ministro en la etapa imperial o la republicana. Los ministros fueron los siguientes: Xue Huan, Príncipe Kung, Nantong, Qu Hongji, Zhou Jilai, Liang Duyan, Liang Cheng, Liu Shixun, Yang Shu, Duanfang, Zhang Zhidong y Yang Shixiang. Los que alcanzaron el puesto de *premier*: Príncipe Ching, Wang Daxie, Hu Weide, Wu Tingfang, Sun Baoqi, Qian Nengxun y Yuan Shikai.

Por otro lado, doce ocuparon el cargo de Virreyes o gobernadores de las grandes provincias chinas: Xue Huan, Sun Baoqi, Yang Shu, Tang Zaifu, Wei Guangtao, Duanfang, Zhang Zhidong, Yuan Shikai, Jiang Guiti, Xiliang, Cheng Kuilong y Yang Shixiang.

En la estructura administrativa tradicional china no existía una carrera militar propiamente dicha para los altos mandos militares, sino que el mandarín era, al tiempo, jefe civil y militar. Teniendo en cuenta esto, podemos afirmar que doce ocuparon puestos militares de relevancia: Xue Huan, Príncipe Ching, Príncipe Kung, Nantong, Qu Hongji, Hu Weide, Luo Fenglu, Wei Guangtao, Yuan Shikai, Jiang Guiti, Xiliang y Cheng Kuilong.

⁸⁶ Bañuelos L., y Ramírez Ruiz, R., *China...* op. cit., pp. 216-218.

2.5.3. Diplomáticos

Algo más de la mitad, dieciocho, sirvieron como diplomáticos en el exterior. Entre ellos podemos ver a la última generación de diplomáticos imperiales, caracterizados por dos líneas formativas distintas y tres orígenes curriculares, a través de los que los Qing intentaron combinar tradición y modernidad. En primer lugar, tenemos a los hombres de formación tradicional familiarizados con los tratados y archivos, expertos en redactar y revisar los documentos oficiales, pero sin conocimiento de idiomas extranjeros. Todos ellos fueron promovidos a través del examen imperial. Entre ellos tenemos, a los seis siguientes: Zou Jialai, Sun Baoqi, Huang Lühe, Wang Daxie, Qian Nengxun y Wei Guangtao.

En segundo lugar, tenemos los diplomáticos con formación moderna y especializada, estos procedían de dos fuentes. De un lado, tenemos a aquellos formados en las “escuelas modernas”, el *Tongwen Guan*. Por otro lado, estaban los promovidos de entre los estudiantes enviados al extranjero formados en la educación superior occidental⁸⁷, fueron doce: Liang Duyan, Hu Weide, Wu Tingfang, Liang Cheng, Liu Shixun, Dai Chenlin, Huang Zhiyao, Tan Peisen, Zhang Deyi, Luo Fenglu, Tang Ziafu o Yang Shu.

2.5.4. Educadores

Por último, como ya se señaló desde el “Autofortalecimiento” se concedió una importancia capital a la reforma de la educación, en la que destacaron dieciséis de estos hombres. Diez fueron fundadores de Escuelas Modernas y Universidades: Xue Huan; Liang Cheng; Sun Baoqi; Wang Daxie; Luo Fenglu; Wei Guangtao; Duanfang; Zhang Zidong; Yuan Shikai y Xiliang. A ellos habría que sumar otros que tuvieron un importante papel en el ámbito de la cultura y la educación como Yang Shu y Tang Zaifu, encargados respectivamente de supervisar los estudiantes chinos en Japón y Francia; Chen Kuilong que se opuso al fin de los exámenes imperiales frente a Yuan Shikai y Zhang Zidong que fueron los impulsores desde el gobierno de su abolición; Wang Daxie, como Ministro de Educación, modernizó la enseñanza de la medicina e influyó en la organización del Movimiento 4 de Mayo de 1919. Sin olvidar a Dai Chenlin que fue Bibliotecario del Museo Central de Literatura e Historia; Tan Paisen autor de

⁸⁷ Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài...* op. cit., pp. 434-439.

los primeros diccionarios chino-español y Zhang Deyi prolífico autor de libros de viajes.

CONCLUSIÓN

Como señala Julio Pérez Serrano en su citado capítulo “La Historia Actual como tendencia historiográfica” (2014), el concepto de historia actual no puede enclaustrarse en el pasado reciente, sino que debe contribuir al objetivo de revalorizar la historia como disciplina. Y ello no se logra solo tomando por objeto el tiempo presente, sino mirando al pasado y al futuro desde el presente, conectando la investigación con las preocupaciones, intereses y anhelos de la sociedad contemporánea, porque este es el único modo de devolverle a la historia vigencia y actualidad.

Por ello, el objetivo de este artículo no era, en sí, el de estudiar a los funcionarios chinos que establecieron las relaciones diplomáticas con España sino el de poder comprender cuales fueron sus características grupales y si ello influyó en el tipo de relación que construyeron.

A la hora de hacer un análisis de conjunto de aquellos funcionarios, la primera conclusión que se extrae es que, en realidad, nos encontramos con la flor y nata de la élite burocrática que vivió el fin del imperio y el surgimiento de la república, pues un 50% de ellos ocuparon posiciones en ambos periodos, una continuidad que, algo moderada, se repetiría con la implantación de la República Popular China.

Repasando el perfil general de dichos personajes tenemos que, por adscripción étnica, un 77% eran *han*, dato que se corresponde con los porcentajes generales de población, pero moderados por la política de cuotas impuestas por los Qing, que favorecían la sobre-representación de la etnia manchú. Estamos ante una élite que, como muestran sus currículos, estuvo presente en los principales eventos que marcaron su tiempo: industrialización de China; Guerra con Japón (1894-1895); Reforma de los Cien Días (1898); Rebelión Bóxer (1900); Revolución de 1911, Tratado de Versalles y Movimiento de 4 de mayo (1919), e incluso, los más jóvenes, nacimiento del Partido Comunista Chino (1921) e implantación de la República Popular (1949). Además, diez de ellos (33%) participaron en las grandes giras que el gobierno Qing envió al extranjero para conocer el mundo y abrirse a él.

Fueron un grupo de hombres “modernos”, es decir, abiertos a su tiempo, tendentes a dejar atrás

los arcaísmos del sinocentrismo. De tal manera que, un 66% recibieron una formación occidental. Mientras, de entre los que fueron diplomáticos, un 70% se habían formado en las Escuelas de Aprendizaje Combinado o en el extranjero. Por otro lado, de aquellos que tuvieron formación tradicional, un 64%, alcanzaron el máximo rango del Examen Imperial: *jinsshi*. De ellos, prácticamente, la mitad ocuparon plaza en la Academia *Hanlin*.

Estamos, pues, ante un grupo de hombres que se caracteriza por la calidad de su formación. Lo que tiene su reflejo en que diez de ellos (33%) fundaron alguna universidad o institución educativa superior y, dieciocho (60%), tuvieron algún papel destacado en la transformación cultural de China. Por último, de estos treinta funcionarios, un 63% llegaron a ser ministros y un 25% alcanzaron la posición de Primer Ministro del Gobierno Central.

Estos datos nos indican que en la implementación de las relaciones con España participaron los gobernantes chinos de primer nivel. Esta información que en principio podría parecer positiva, sin embargo, debe ser cuestionada. Pues, tras analizar la variedad e importancia de los temas tratados con España, llegamos a la conclusión de que solo hay tres personas, conocedoras de los asuntos españoles. En primer lugar, el Príncipe Ching, Ministro de Exteriores con el que se tratan los asuntos fundamentales. En segundo lugar, el funcionario del Waiwubu, Natong, como encargado del trato cotidiano con la embajada. Y, en tercer lugar, Liu Shixun el embajador chino que más tiempo estuvo destinado en Madrid. Por debajo de ellos, se puede intuir el importante papel que jugaron los subalternos de la embajada china en Madrid como Huang Luhe, Dai Chenlin o Tan Peisen. Sin duda, ellos fueron los verdaderos constructores de las relaciones entre ambos países.

Es decir, China no envía a sus principales diplomáticos a tratar con España. De acuerdo con el peso mundial que le asigna, destina a funcionarios de segundo nivel. Además, los funcionarios o diplomáticos que se especializan en la lengua española son pocos y están destinados a “saltar” de un país hispánico a otro, dando a China la imagen de la existencia de una “comunidad hispánica”.

El protagonismo de los “grandes mandarines” en los asuntos de España, se debe al carácter

protocolario de nuestra relación. España, cómo señalaba Rodao, en su citada obra *Españoles en Siam*, era una desheredada imperial en extremo oriente, que debió pasar bastante desapercibida para la mayoría de estos altos funcionarios Qing que, en paralelo, trataban con verdaderas potencias: EEUU, Francia, Japón, Reino Unido y Rusia. Los constructores de la nueva China republicana, desde las últimas fases del imperio, contactaron con España, pero, desde la conciencia de que era una potencia secundaria, amigable y útil por cuestiones de prestigio, no mucho más.

La última frase del párrafo anterior es la clave de este estudio y la causa de su incardinación en la historia actual. La visión que China se construyó de España en paralelo al establecimiento de sus relaciones diplomáticas como estados modernos se ha mantenido de manera estructural a lo largo de los siglos XX y XXI. Nos estamos refiriendo a la primacía de un modelo “de forma, pero sin fondo”. Es decir, sin un contenido comercial, estratégico o cultural que trascienda lo meramente protocolario. Y esta situación se produce porque no existe una relación económica determinante, ni una tradición histórica compartida, ni una presencia de comunidades de migrantes recientes o antiguas que establezcan una relación de consanguinidad (como sí ocurre en algunos países hispanoamericanos). Ha habido momentos, en los últimos años, en los que ha parecido posible superar dicho canon, pero, España carece de peso suficiente para lograrlo. Dado que este carácter “formal” de las relaciones se mantiene a lo largo del tiempo, la importancia de quien las dirige sigue siendo, cardinal.

Asumida esta realidad, hay que volver al origen y objetivo de este artículo que no es otro que un estudio, desde la historia actual, de las bases fundacionales de las relaciones España y China, para entrever si se mantienen. Y poder, así, comprender por qué. Para ello, debemos dar un paso más, en lo que Pérez Serrano (2021) llama

“trabajar para hacer extensivo al historiador el compromiso ético que todo verdadero científico o intelectual ha de asumir, no solo con sus coetáneos, sino también con las generaciones venideras”.

Es decir, prescribir una proyección de futuro sobre el asunto tratado a la luz de los resultados de la investigación.

En este caso, centrándonos en las dos ideas básicas señaladas previamente. En primer lugar, a la hora de mantener y hacer prosperar las relaciones entre España y China, se debe prestar una especial atención a los funcionarios chinos encargados de las mismas. Ya que, China sigue desconociendo, en gran medida, lo que es el mundo hispánico. Los expertos en él siguen siendo escasos y no suelen alcanzar los más altos rangos del cuerpo administrativo estatal o diplomático de la República Popular China (RPCh). En segundo lugar, España debe entender que esos pocos funcionarios expertos en español (y portugués) ven el conjunto de la *koiné* luso-hispánica como un todo, por lo que frente a esa “faceta europea” que España se esfuerza en mostrar ante China, debería reforzarse la faz “hispánica”, si se pretende alcanzar un diálogo más equitativo o un mayor protagonismo. El perfil netamente europeo de España, incardinada en las políticas de la Unión Europea, la condena a una posición subsidiaria, como demuestran estas páginas a través del papel jugado por los embajadores en Londres, Zhang Deyi y Wang Daxie. Pero, si se decide jugar la carta hispánica, ha de hacerse desde una posición de igualdad con las repúblicas latinoamericanas, que busque sinergias, renunciando a cualquier aspiración de “triangulación” en las relaciones China-España-Latinoamérica.

FUENTES

- The First Historical Archives of China, Peking University, and Macao Polytechnic Institute (edit.), *Qingdai Waiwu Bu Zhongwai Guanxi Dangan Shiliao Congbian—Zhongxi Guanxi Juan (The Collection of Sino-foreign Relation Archives of the Ministry of Foreign Affairs in Qing Dynasty, China and Spain)*, Beijing, Zhong Hua Book Company, 2004.

BIBLIOGRAFÍA

- Bai, Shouyi (ed.), *An outline history of China*, Beijing, Foreign Languages Press, 2008.
- Borao Mateo, José Eugenio, *Las miradas entre España y China. Un siglo de relaciones entre los dos países (1864-1973)*, Madrid, Miraguano Ediciones, 2017.
- Busquets Alemany, Anna, “La China de España: elaboración de un corpus digitalizado de documentos españoles sobre China de 1555 a 1900”, *Revista HMiC: història moderna i contemporània*, 4 (2006), pp. 189-200.
- Brasó Broggi, Carles, “Las Aduanas Marítimas de China y el comercio sino-español, 1900-1930”, *Revista de Historia Industrial*, 70/XXVI (2017), pp. 109-143.
- Cai, Dengshan (ed.), *Wǎn qīng zhòngchén chénkuílóng huíyìlù: Mèng jiāo tíng zájì* (Memorias de Chen Kuilong, un importante ministro de finales de la dinastía Qing: notas diversas sobre Mengjiaoting), Beijing, Xinrui Wenchuang, 2018.
- Cao, Zixi (ed.), *Běijīng lìshǐ rénwù chuán* (The Biography of Historical Persons in Beijing), Vol.2, Beijing, Beijing Yanshan Press, 2014.
- Central Research Institute of Culture and History (ed.), *Zhōngyāng wénshǐ yánjiū guǎn guǎn yuán zhuànlüè* (The Biography of the Staff in the Central Research Institute of Culture and History), Beijing, Zhonghua Book Company, 2001.
- Cologán Soriano, Carlos, *Bernardo Cologán y los 55 días en Pekín*, Santa Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias, 2015.
- Chang, Jung, *Cixí. La emperatriz. La concubina que creó la China moderna*, Barcelona, Taurus, 2016.
- Chen, Xulu et al. (eds.), *Zhōngguó jìndài shǐ cídiǎn* (The Dictionary of Chinese Modern History), Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 1982.
- Cheng, Linsun, et al. (eds.), *Berkshire Encyclopedia of China: Modern and Historic Views of the World's Newest and Oldest Global Power*, Great Barrington, Berkshire, 2009.
- Folch, Dolors, *Bàrbars, fronteres i territoris: el paper dels bàrbars en la formació de l'estat xinès vist a través dels Benji (annals bàsics) 1-6 del Shiji de Sima Qian*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1993.
- García Ruiz-Castillo, Carlos, “Los fondos de las representaciones diplomáticas y consulares de España en China conservados en el Archivo General de la Administración: su contexto”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 31 (2009), pp. 223-241.
- García-Tapia Bello, José Luis, “Relaciones bilaterales con China”, *Boletín Económico ICE*, 2.972/1 (2009), pp. 69-93.
- Glasser, B. y Strauss, A., *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*, New York, Aldine publishing, 1967.
- He, Zhaowu, Bu, Jinzhi, Tang, Yuyuan and Sun, Kaitai, *An Intellectual History of China*, Beijing, Foreign Languages Press, 2008.

- Li, Shengping, (ed.), *Zhongguo Jinxiandai Renming Dacidian (The Dictionary of Modern and Contemporary Chinese Celebrities)*, Beijing, China's International Broadcasting Publishing House, 1989.
- Li, Wenjie, *Zhōngguó jìndài wàijiāo guān qúntǐ de xíngchéng (1861-1911), (The Emergence of the Modern Chinese Diplomats: Officials in the Zongli Yamen, Waiwu Bu and legations, 1861-1911)*, Beijing, SDX Joint Publishing Company, 2017.
- Martínez-Robles, David, “Más allá de los tratados desiguales: reciprocidad en el tratado sino-español de 1864”, en San Ginés Aguilar, Pedro (ed.), *Cruce de miradas, relaciones e intercambios*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2010, pp. 487-505.
- “Los desheredados de la empresa imperial: Implantación diplomática de España como potencia colonial periférica en China”, *Historia Contemporánea*, 57 (2018), pp. 460-465.
- *Entre dos Imperios. Sinibaldo de Mas y la empresa colonial en China (1844-1868)*, Madrid, Macial Pons, 2018.
- Min, Sun, *Las literaturas china y española frente a frente: recepción, influencias y perspectivas*, (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense, 2019.
- Ojeda Álvarez, M., “Relaciones entre China y España desde 1927 hasta 1937”, *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, 1 (1978), pp. 211-230.
- Palacios, Luis y Ramírez Ruiz, Raúl, *China. Historia, pensamiento, arte y cultura*, Córdoba, Almuzara, 2011.
- Pérez Serrano, Julio, “La Historia Actual como tendencia Historiográfica”, en Delgado Idarreta et al, *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, cine y religión*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2014. pp. 19-41.
- “La historia Actual y su contribución al nuevo modo de producción de la historia”, *Descubrir la historia*, 30 (2021), pp. 1-17.
- Qiu, Shusen (ed.), *Zhongguo Lidai Mingren Cidian (The Dictionary on Famous Chinese)*, Nanchang, Jiangxi Education Press, 1989.
- Que, Xunwu (ed.), *Jianming Lishi Cidian (Concise historical dictionary)*, Zhengzhou, Henan People Press, 1983.
- Rhoads, Edwards J.M., *Manchus & Han. Ethnic Relations and Political Power in Late Qing and Early Republican China, 1861-1928*, Seattle, University of Washington Press, 2000.
- Ramírez Ruiz, Raúl, “An Overview of the Spanish Sinology”, *China Studies Quarterly*, 4 (2014), pp. 78-99.
- “La historia China desde su propia óptica. Una historia en espiral”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 7 (2016), pp. 141-168.
- “El impacto de la revolución china de 1911 en España. Tres casos particulares”, *Revista Estudios*, 33 (2016), pp. 930-962.
- “Neto and Giadán: The Last Two Spanish in the Qing Dynasty”, *Sinologia Hispanica*, 4/1 (2017), pp. 1-46.
- *Historia de China Contemporánea. De las guerras del opio a nuestros días*, Madrid, Síntesis, 2018.
- “La China de los ‘Señores de la Guerra’ (1916-1928): caudillos, camarillas y guerras”, *Revista Digital Guerra Colonial*, 4 (2019), pp. 43-71.

- Ramírez Ruiz, Raúl y Debasa Navalpotro, Felipe, “El pensamiento estratégico español en China y la iniciativa privada (1864-1914)”, *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 7/2 (2022), pp. 9-24.
- Rodao, Florentino, *Españoles en Siam, 1540-1939: una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia*, Madrid, CSIC, 1997.
- Shanghai Library (ed.), *Shang Hai Tu Shu Guan Guan Cang Gao Ben Ri Ji* (Diario manuscrito recopilado por la Biblioteca de Shanghái), Shanghai, Shanghai Classics Publishing House, 2014.
- Shi, Yuanhua (ed.), *Zhonghua Minguo Waijiaoshi Cidian* (Diccionario de Historia Diplomática de la República de China), Shanghai, Shanghai Ancient Books Press, 1996.
- Soto Quiros, Ronald, “Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911”, *Historia y espacio*, 5/32 (2009), pp. 165-223.
- Tang, Jiahong, (ed.), *Zhongguo gudai dianzhang zhidu da cidian* (Gran diccionario de los antiguos reglamentos e instituciones chinos), Zhengzhou, Zhongzhou guji chubanshe, 1998.
- Tang, Jiaxuan (ed.), *Zhongguo Waijiao Cidian* (Diccionario de la diplomacia de China), Beijing, World Affairs Press, 2000.
- Togores, Luis Eugenio, *Extremo Oriente en la política exterior de España*, Madrid, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1997.
- Toro Escudero, Juan Ignacio, *Del burdel al emporio cinematográfico. El papel fundamental, olvidado, principal y pionero del soldado español Antonio Ramos Espejo en el nacimiento del cine chino*, (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense, 2016.
- Urquijo, Mikel, “Renovación metodológica de los diccionarios biográficos nacionales en el siglo XXI”, *Erebea Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 249-270
- Urquijo, Mikel, Agirreazkuenaga, J., García, J., Martínez, F., Alonso, E. J., Serrano, S. “De la biografía a la prosopografía los parlamentarios de los distritos de Vasconia en la II República española (1931-1939)”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 31 (2009), pp. 193-221.
- Xiong, Yuezhi, *Zhongguo Jinxiandai Shi Juan* (Historia moderna china), Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 2013.
- Xu, Kai y Mu, Yinchen, “An overview on the Late Ching Government’s Commercial Policy towards Spain”, en Li, Xiangyu y Li, Changsen, (eds.), *The Symposium of Conference on “China and Spain during the Ming and Ching Dynasties”*, Macao Polytechnic Institute, 2009, pp.329-339
- Yang, Chia-Ling y Whitfield, R. (ed.), *Lost Generation. Luo Zhenyu, Qing Loyalist and the Formation of Modern Chinese Culture*, London, Saffron, 2012.
- Yang, Qunce (ed.), *Zhōnghuá mínguó shǐ* (Historia de la República de China), vol.6, Chengdu, Sichuan People’s Press, 2006.
- Zhaickuan, (ed.), *Zhongguo Jiyou Cidian* (Diccionario de Filatelia de China), vol.2, Beijing, Beijing Press, 1997.
- Zheng, Tianting, Rong, Mengyuan (eds.), *Zhōngguó lìshǐ dà cídiǎn qīngshǐ juǎn*, (Diccionario de historia china, Historia Qing), vol.2, Shanghai, Shanghai Lexicographical Publishing House, 1992.
- Zhou, Fazeng et al. (ed.), *Zhōngguó gǔdài zhèngzhì zhìdù shǐ cídiǎn* (Diccionario de historia del sistema político chino antiguo), Beijing, Shoudu shifan daxue chubanshe, 1998.
- Zhang, Kai, *Historia de las Relaciones Sino-Españolas*, Beijing, Elephant Press, 2003.